

En cuanto a aplicaciones cerámicas en superficies horizontales encontramos en sotabalcones y alféizares, no habiéndose localizado ningún elemento en cubiertas.



Figura 175. Detalle de sotabalcón cerámico calle José Benlliure. (Pastor 2010)



Figura 176. Detalle de sotabalcón cerámico calle Rosario. (Pastor, R. 2022)



Figura 177. Detalle de sotabalcón cerámico calle Escalante. (Pastor, R. 2022)

Zócalos

Las viviendas y edificios de viviendas del Cabanyal disponen de un zócalo situado en la base de la fachada que evita las manchas de humedad por capilaridad en la base de los muros además de proteger de la erosión y los golpes por el uso; se trata de un elemento característico de esta arquitectura. Se disponen linealmente en toda la longitud del paño salvando los huecos, generalmente sobresaliendo del plano del paramento. Los más sencillos no llevan ornamento si bien, por los restos de capas de pintura observados en edificios antiguos, estaban coloreados de tonalidades oscuras, contrastando con el color ténue del resto de la fachada. La altura oscila entre 1 m y 1,20 m, según se deduce de los proyectos estudiados, si bien en edificios de mayor presupuesto disponen de molduras clásicas y llegan a alcanzar 1,60 m. Los zócalos suelen ser de hormigón en masa con acabado coloreado, fábrica de ladrillo enlucida con cemento portland, piedra del país o aplacados con la misma piedra y de piedra artificial.



Figura 178. Zócalo coloreado. Calle Progreso. (Pastor, R. 2022)



Figura 179. Zócalo coloreado. Calle Padre Luis Navarro. (Pastor, R. 2022)



Figura 180. Zócalo de piedra (Pastor, R. 2022)



Figura 182. Zócalo de piedra. Calle Progreso. (Pastor, R. 2022)

Figura 181 Zócalo de ladrillo. Calle San Pedro. (Pastor, R. 2022)

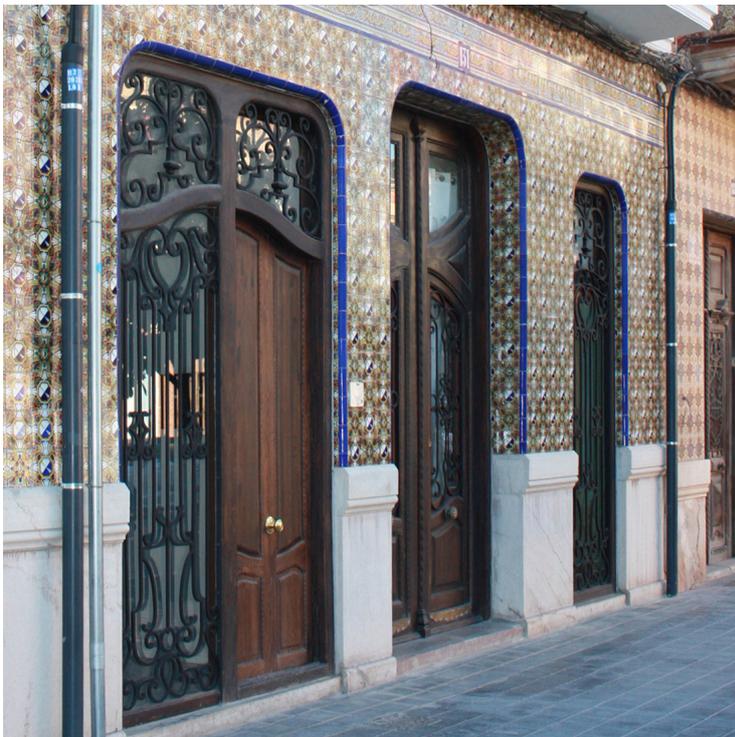


Figura 183. Zócalo de piedra. Calle Reina (Goerlich, F. J., 1922). (Pastor, R. 2022)



Figura 184. Zócalo de piedra. Calle Padre Luis Navarro. (Pastor, R. 2022)

Carpintería interior y exterior

La carpintería interior suele estar realizada con madera de pino de Flandes con marcos de madera mobila o completamente de mobila en viviendas y edificios de viviendas de mayor presupuesto. La carpintería exterior es de madera de mobila con contraventanas y van pintadas al aceite.

El elemento más significativo de la fachada es la puerta de acceso o portón. Compuestos de dos hojas, los más antiguos son paños realizados mediante tablones dispuestos verticalmente, claveteados o asegurados mediante pernos, sin decoración. Conforme avanza el siglo XX, los portones incorporan en ambas hojas y en la parte central del paño sendos huecos a modo de ventana con contraventana y reja, a través de los cuales se dota a la vivienda de luz y ventilación, generalmente existe un báculo central que marca el eje de la carpintería.

La influencia del estilo modernista se manifiesta con una diseño más elaborado de los portones con la introducción de las formas curvas y relieves en los paños que contrastan con las formas rectilíneas y planas de épocas anteriores.

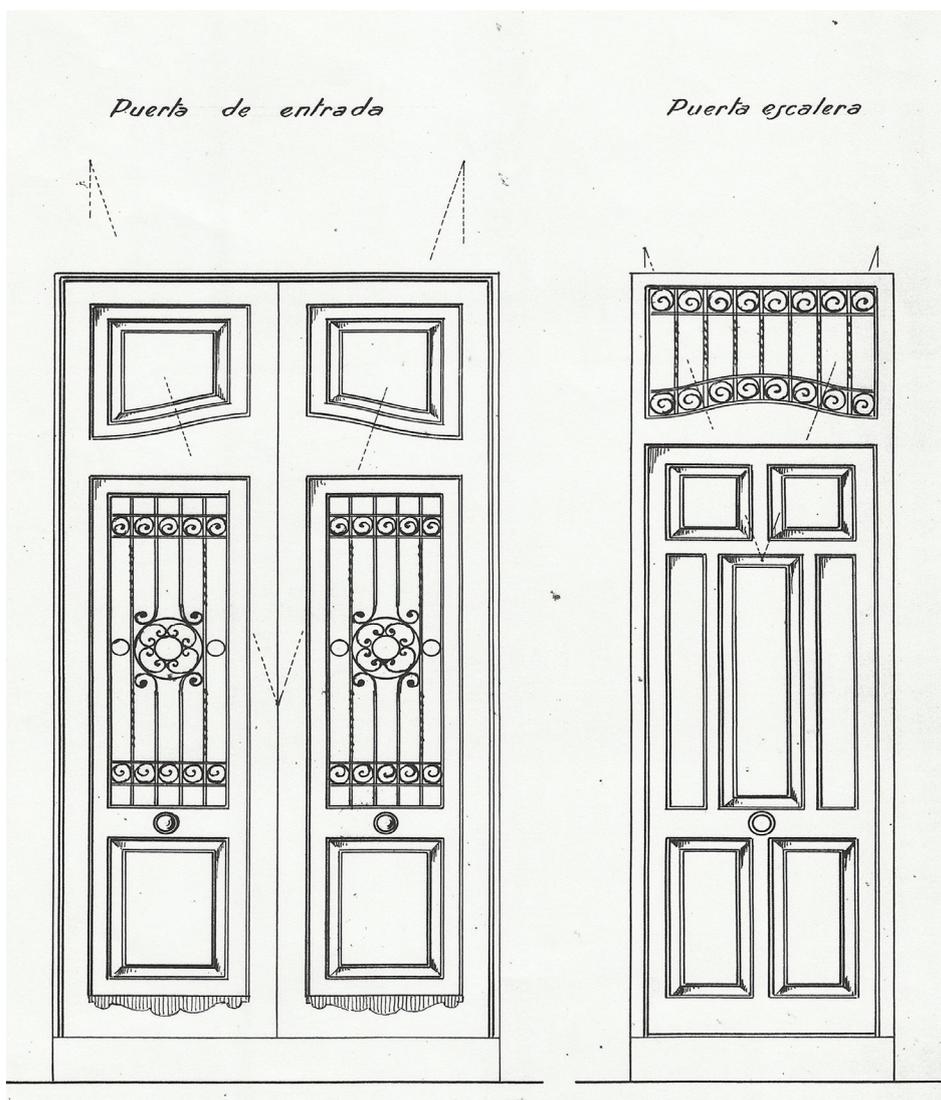


Figura 187. Carpintería tradicional en El Cabanyal (Gosálvez, 1929). (Fondo Sandro Sandro Pons Romani)



Figura 188. Portón calle Padre Luis Navarro 326 (1905). (Pastor, R. 2011)



Figura 189. Portón calle Padre Luis Navarro 104 (1906). (Pastor, R. 2011)



Figura 190. Portón calle Progreso 222 (1915). (Pastor, R. 2011)



Figura 191. Portón calle Padre Luis Navarro 243 (1915). (Pastor, R. 2011)



Figura 192. Portón calle Padre Luis Navarro 205 (1916). (Pastor, R. 2011)



Figura 193. Portón calle Progreso 226 (1919). (Pastor, R. 2011)



Figura 194. Portón calle Progreso 92 (1920). (Pastor, R. 2011)



Figura 195. Portón calle Pintor Ferrandis 18 (1922). (Pastor, R. 2011)

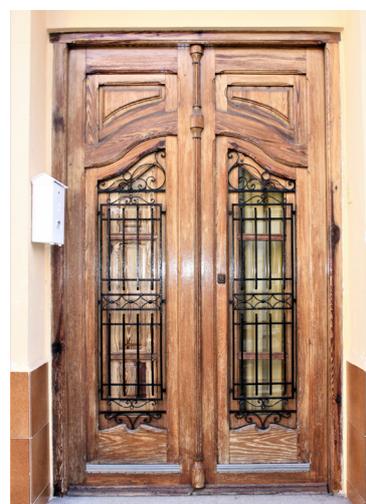


Figura 196. Portón calle Padre Luis Navarro 240 (1927). (Pastor, R. 2011)

Rejería

Las rejas situadas en las viviendas y edificios de vivienda tienen la misión de proteger los huecos de las ventanas situadas en planta baja y permitir la apertura de las carpinterías consiguiendo así la entrada de luz y ventilación en el interior de las dependencias, también se colocan en los ventiladeros de la cubierta. Ocupan un lugar importante en el diseño de los portones, protegiendo el hueco de las ventanas que incorporan en la parte central de cada hoja.

Generalmente son rejas sobresalientes del paramento de fachada que se empotran en el mismo alrededor del perímetro del hueco, en ocasiones son recibidas con un marco de madera. Las más antiguas estaban realizadas con barrotes de hierro forjado de sección redonda dispuestos perpendicularmente; posteriormente aparecieron las de sección cuadrada, en ocasiones giradas 45° permitiendo así cierto ahorro de material. Los barrotes son recogidos por pletinas que se anclan al paramento en forma de patilla o tijera y se reciben con mortero.

Avanzado el S. XX encontramos rejas de fundición que permitían una decoración más profusa si bien la forja siguió utilizándose con la puesta en valor de los materiales tradicionales que propugnaba el estilo Modernista, incluso combinación de ambos materiales.

Los huecos que ventilan las cubiertas son vanos de pequeñas dimensiones que van protegidos por rejería metálica. Encontramos barrotes directamente embebidos en el hueco, recibidos en un marco metálico anclado a la fábrica o recibidos en un marco de madera.



Figura 197.1-2. Calle Barraca. (Pastor, R. 2011).



Figura 198. Calle Padre Luis Navarro (1900). (Pastor, R. 2011)



Figura 199. Calle Escalante 304 (1910). (Pastor, R. 2011)



Figura 201. Calle Padre Luis Navarro (1915). (Pastor, R. 2011)

Figura 200. Calle Reina 138 (1912). (Pastor, R. 2011)



Figura 202. Calle Padre Luis Navarro 339. (Pastor, R. 2011).



Figura 203. Calle Arzobispo Company nº 29 (1916). (Pastor, R. 2011)



Figura 204.2. Detalle de anclaje acodillado a la fábrica. Calle Rosario (1925). (Pastor, R. 2022)

Figura 205. Calle Progreso (1935). (Pastor, R. 2011)



Figura 204.1. Calle Rosario (1925) (Pastor, R. 2022)



Figura 205.1. Reja ventiladero. Ángeles 65 (1900). (Pastor, R. 2011)



Figura 205.2. Reja ventiladero. Ángeles 65 (1900). (Pastor, R. 2011)



Figura 206.1. Reja ventilación cubierta calle Barraca 271 (1900). (Pastor, R. 2011)



Figura 206.2. Reja ventilación cubierta calle Barraca 271 (1900). (Pastor, R. 2011)



Figura 207. Rejería ventilación cubierta calle Padre Luis Navarro 243 (1915). (Pastor, R. 2022)



Figura 208. Reja ventilación cubierta calle Padre Luis Navarro 205 (1916). (Pastor, R. 2022)

Guardapolvos, guardamalletas y persianas

El guardapolvos es un elemento protector de los vanos de fachada cuya función es prevenirlos de la lluvia, el polvo, los excrementos de las aves y otros agentes agresivos. Desde finales del S XIX y primeros del siglo XX se incorpora a la tradición arquitectónica como elemento decorativo, alcanzando su auge en la etapa Modernista con la profusión de decoración de los frentes de los edificios. Los más sencillos se realizan con piezas cerámicas salientes sobre el dintel, a veces con piezas aplantilladas, y los más elaborados con piezas metálicas, prefabricadas o de yeso o mortero.

Tradicionalmente el control de la luz solar y la temperatura, así como la entrada del aire en el interior de las viviendas, se realizaba mediante persianas de madera pintada enrollables denominadas “de cadeneta” o cadenilla compuestas de un tejido de baretas de madera de aproximadamente 3 cm enlazadas por unas cadenillas metálicas, con un sistema dinámico de enrollamiento que funciona mediante una polea y un cordón sin final, es la conocida como persiana alicantina; los colores originales eran verde botella, marrón o gris claro; posteriormente fueron sustituidas por baretas de plástico introduciendo nuevos colores como el azul intenso, eran menos duraderas por el deterioro producido por el sol.

Otro tipo de persianas muy presentes en la tradición valenciana son las llamadas venecianas, están realizadas con baretas de madera, de aproximadamente 8 cm, engarzadas longitudinalmente y transversalmente por un sistema de cadenillas y un grupo de cordeles que atraviesan las baretas; el mecanismo permite regular la luz, la entrada de aire y la visibilidad interior-exterior, en función de la inclinación de las piezas de madera y el plegado en sentido vertical. Se trata de un sistema eficaz y duradero que aún persiste en algunas viviendas de principio de siglo, digno de conservación y puesta en valor por su alta eficiencia.

Las guardamalletas, al igual que los guardapolvos, aparecen en las fachadas con la función de albergar las persianas en su interior pero se convirtieron además en un elemento ornamental realizado con distintos materiales y diseños; los encontramos de hierro forjado, de hierro fundido y de madera generalmente.



Figura 209. Guardamalleta de madera(1900) calle Barraca 259. (Pastor, R. 2011)

Figura 210. Guardamalleta de madera plaza Dr. Lorenzo de la Flor 2 (1915). (Pastor, R. 2011)